

JOSÉ DE SAN MARTÍN - t 7°, 8°

¿Se puede servir a dos patrias sin traicionar a ninguna? Esa es la pregunta que atraviesa esta obra que redescubre a José de San Martín como el héroe de dos orillas que supo conciliar su españolidad y su americanidad.

La función comienza en la España de 1808, donde San Martín, soldado del rey, lucha contra las tropas napoleónicas en la batalla de Bailén y encuentra en la tabernera Carmela un recordatorio de que la humanidad está por encima de las banderas. Veintidós años de servicio a la Corona española le han forjado un carácter disciplinado y una profunda lealtad.*

Pero el llamado de su tierra natal es más fuerte. Al regresar a América, San Martín no encuentra un continente unánime en su deseo de independencia: los pueblos indígenas, representados por los caudillos realistas Huachaca y Tadeo Choque, defienden a la Corona porque ven en ella la garantía de sus tierras y sus leyes. El Libertador se enfrenta entonces a una pregunta incómoda: ¿cómo se libera a quien no quiere ser liberado?

La obra sigue a San Martín desde el cruce de los Andes hasta su renuncia voluntaria del poder en Guayaquil, donde se encuentra con un Simón Bolívar ambicioso y desconcertado por la humildad de su rival. Sin buscar honores ni riquezas, San Martín se retira a Europa, llevando consigo un pañuelo bordado que le regaló Carmela en Bailén y la certeza de que la verdadera grandeza no está en gobernar, sino en servir.

San Martín no fue un traidor, sino un hombre que supo servir a dos patrias con el mismo honor, sin ambiciones personales. La obra también muestra que la independencia no fue un movimiento unánime y que muchos indígenas, por razones válidas, apoyaron a la Corona.

* Carmela <https://ideaswaldorf.com/carmela/>

Personajes:

José de San Martín	(joven) 13-34 años, soldado español
José de San Martín	(adulto) 34-72 años, general libertador
Merceditas	(su hija de unos 12 años y adulta en el epílogo)
Don Juan de San Martín	(su padre, español, militar)
Doña Gregoria	(su madre, criolla)
Carmela	Joven andaluza, tabernera en Bailén, heroína popular
Gral. Dupont	Comandante francés en Bailén
Marqués de Coupigny	General español, jefe de San Martín en Bailén
Soldado español 1	Compañero de San Martín
Soldado español 2	Otro compañero
Oficial Criollo	Amigo de San Martín en Buenos Aires
Soldado andino	Miembro del Ejército de los Andes
Simón Bolívar	
Gral. Realista	Enemigo en América
Antonio Huachaca	Caudillo indígena realista, líder Iquichano
Tadeo Choque	Guerrero indígena realista, lugarteniente de Huachaca
Coro indígena Realista	Grupo de indígenas que apoyan a la Corona
Cronista 1	Voz / presentador
Cronista 2	Voz / presentador
Coro	Pueblo, soldados, etc.

ACTO I

El aprendiz de dos mundos

(Escenario: Yapeyú, 1778. Una cuna. **Don Juan** y **Doña Gregoria** miran a su bebé **José**)

Cronista 1 José de San Martín nace en Yapeyú, en el Virreinato del Río de la Plata. Pero a los siete años, su familia cruzó el océano. España lo acogió, lo formó, lo hizo soldado.

Cronista 2 Y allí, en España, aprendería una lección que nunca olvidaría: la libertad se defiende, no se implora.

(Transición a Cádiz, 1791. San Martín, con **13 años**, entra como cadete. Su padre le ajusta el uniforme)

Don Juan Hijo, este uniforme te lo has ganado. Pero recuerda: eres español por tu padre y americano por tu madre. Eso no es una división, es una ventaja. Tienes dos mundos en la sangre.

José ¿Y cuál debo servir, padre?

Don Juan A la libertad, hijo. Siempre a la libertad. Hoy la defendemos aquí, en España. Mañana ... quién sabe.

(Doña Gregoria lo abraza)

Doña Gregoria Nunca olvides de dónde vienes, José. Tu tierra te espera.

ACTO II

Bailén: el héroe y la tabernera

Música 🎵 <https://ideaswaldorf.com/jose-de-san-martin-t/>

(Escenario: Bailén, 19 de julio de 1808. Una taberna. **Carmela** sirve agua a los soldados. Se oyen cañonazos a lo lejos)

Cronista 1 Napoleón había invadido España. El ejército francés, invencible hasta entonces, se enfrentaba a un puñado de españoles en un pueblo andaluz.

Cronista 2 Allí estaba José de San Martín, ayudante del Marqués de Coupigny. Y allí estaba Carmela, una tabernera con más coraje que muchos generales.

(Entra **San Martín**, joven, sudoroso, con el uniforme manchado de polvo)

San Martín ¡Agua! ¡Por favor, agua para los heridos!

Carmela (Sirviendo) Tome, soldado. ¿Cómo va la batalla?

San Martín Los franceses nos superan en número. Pero pelean como si ya hubieran ganado. Eso es su error: subestiman al que lucha por su tierra.

- Carmela** Usted no es de aquí, ¿verdad? Se le nota en el acento.
- San Martín** *(Sonriendo)*
Nací en América. Pero llevo veintidós años en el ejército español.
Esta es mi casa.
- Carmela** Pues entonces, americano, beba y vuelva a la batalla.
Que hoy no se rinde ni Dios.
- (Entra un **soldado español** corriendo)*
- Soldado 1** ¡San Martín! ¡El Marqués lo necesita! ¡La caballería francesa está flaqueando!
- San Martín** *(A Carmela)* Cuide a los heridos. Yo haré mi parte.
- (San Martín sale corriendo. Carmela se queda, mira al cielo y reza)*
- Carmela** Señor, si hoy tenemos que morir, que sea con honor.
Y si este americano sobrevive ... que sea para hacer grandes cosas.
- (Suenan música de batalla trompeta 🎺. Se oyen gritos, caballos. Después, silencio)*
- Cronista 1** La batalla duró nueve horas, bajo un sol de justicia.
Los españoles vencieron.
Fue la primera derrota del ejército napoleónico en campo abierto.
- Cronista 2** San Martín fue ascendido a capitán y recibió la *Medalla de Oro de los Héroes de Bailén*.
- (San Martín regresa a la taberna. Carmela le ofrece una jarra de vino)*
- Carmela** Lo logró, americano. ¡Vencimos!
- San Martín** No, Carmela. Usted venció. Yo solo empuñé una espada.
Usted dio de beber a los sedientos, curó a los heridos, mantuvo viva la esperanza.
- Carmela** *(Riendo)* ¡Ay, qué soldado tan formal!
En mi tierra, a eso le llamamos ser un héroe. Y usted lo es.
- San Martín** Un héroe que no olvida a quienes lo ayudaron. Si algún día necesitan algo de mí...
dondequiera que esté, acudiré.
- (Carmela le entrega un pañuelo bordado)*
- Carmela** Para que recuerde que, incluso en la guerra, hay gente que cree en la humanidad.
- (San Martín guarda el pañuelo. Se escucha el himno de la Victoria)*

ACTO III

El despertar americano y la voz de los pueblos

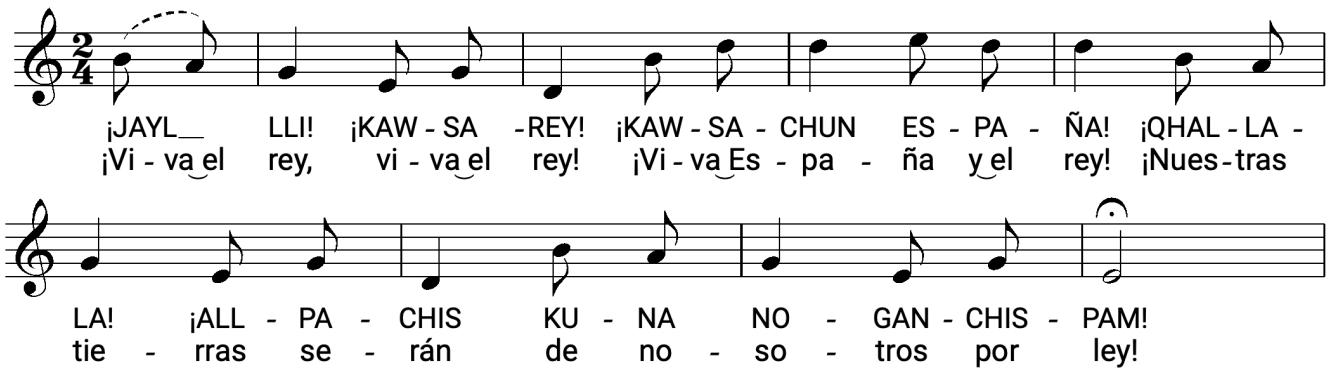
(Escenario: **Cádiz**, 1811. Una biblioteca. **San Martín**, ya **adulto**, hojea un mapa de América. Entra un **oficial criollo**)

- Oficial** José, he recibido noticias. Buenos Aires está en llamas.
La revolución se extiende.
- San Martín** Lo sé. He servido a España durante veintidós años.
He derramado sangre por esta tierra. ¿Cómo puedo ahora...?
- Oficial** No se trata de traicionar a España. Se trata de dar a América el derecho a ser libre.
Tú eres americano, José. Tu madre era criolla.
¿No sientes que esa tierra te llama?
- San Martín** (*Pausa larga*) Sí. La siento. Pero no lucharé contra España por odio.
Lucharé por América, con la disciplina que aprendí aquí.
Esa es mi manera de honrar lo que España me enseñó.
(*Saca el pañuelo de Carmela y lo mira*)
Una vez, en Bailén, una mujer me dijo que la humanidad no se olvida.
Hoy entiendo lo que quiso decir.
- Oficial** ¿Y bien?
- San Martín** (*Guardando el pañuelo*) Me voy a América.
Pero no como enemigo de España. Como constructor de un nuevo mundo.

(La escena se transforma. Aparece un paisaje andino. Se escuchan murmullos en **quechua**. Entran **Antonio Huachaca** y **Tadeo Choque**, líderes indígenas, seguidos por el **Coro indígena Realista**)

- Cronista 1** Pero no todos los americanos veían la independencia como una liberación.
Para muchos pueblos indígenas, la Corona española era la garantía de sus derechos y sus tierras.
- Cronista 2** Temían que, sin el rey, los criollos, dueños de grandes extensiones, se apoderaran de todo. Y no les faltaba razón.
- Huachaca** (*Con autoridad, dirigiéndose a los suyos*)
Hermanos, he oído hablar de este San Martín.
Dicen que quiere liberarnos. ¿Liberarnos de qué?
¿De las leyes que nos protegen?
¿De los tribunales que nos escuchan?
- Tadeo** Los criollos solo quieren nuestras tierras, Antonio. Lo sabemos bien.
- Huachaca** (*Alzando la voz*) ¡La independencia no es para nosotros!
Es para ellos, los que ya tienen todo.
Nosotros, **Los Quichanos**, hemos jurado lealtad al rey Fernando.
Y la cumpliremos.

Coro indígena (Cantando  en quechua y español)
¡Jayllli! ¡kawsa rey! ¡Kawsachun! ¡Kawsachun España!
¡Qhallalla! ¡Allpanchiskuna noqanchispam!
(¡Viva el rey! ¡Viva el rey! ¡Viva España y el rey! ¡Nuestras tierras serán de nosotros por ley!)



<https://ideaswaldorf.com/jose-de-san-martin-t/>

(San Martín, que ha estado observando desde un lado, se acerca)

San Martín (Con respeto) Hermano, ¿por qué defendéis a una Corona que está tan lejos?

Huachaca (Mirándolo fijamente) Porque esa Corona nos dio leyes que nos protegen.
Nos reconoció como pueblos.
Los criollos, en cambio, nos ven como siervos.
Tú dices que luchas por la libertad, pero... ¿qué libertad nos darás a nosotros?

San Martín (Sorprendido, reflexiona)
No había pensado en ello de esa manera.
(Se acerca) No vengo a quitaros nada. Vengo a que todos, criollos, mestizos e indígenas, podamos decidir nuestro futuro.

Tadeo (Con desconfianza) ¿Y si ese futuro significa perder nuestras tierras?
¿Quién nos protegerá entonces?

San Martín (Con firmeza) Yo lucharé para que eso no ocurra.
Pero no puedo prometer lo que harán otros.
Solo sé que la libertad no se construye sobre el miedo.
Si algún día sentís que os traicionan, recordad que hubo un hombre que os escuchó.

Huachaca (Después de un silencio)
Palabras bonitas, general.
Pero las palabras no defienden las montañas.
(Se vuelve hacia los suyos)
Nosotros defenderemos las nuestras con la lanza y el fusil.
¡Viva el rey!
(El coro indígena vitorea mientras Huachaca y Tadeo Choque se retiran)

San Martín (En voz baja, para sí mismo)
¿Cómo se libera a quien no quiere ser liberado?
Quizás la verdadera libertad no se impone, se construye juntos.

ACTO IV

El libertador sin corona

(Escenario: Campamento en **los Andes**, 1817. **Soldados** andinos, frío, nieve.
San Martín arenga a sus tropas)

Cronista 1 San Martín cruzó la cordillera más alta del mundo con un ejército de argentinos y chilenos.

San Martín No buscaba riquezas ni poder. Buscaba libertad.
¡Soldados! Hemos pasado hambre, frío y miedo. Pero estamos aquí.
No para vengarnos de nadie. Para dar libertad a un continente.

Soldado andino General, ¿y los españoles? ¿Son nuestros enemigos?

San Martín Son nuestros hermanos que han elegido otro camino.
Los respeto.
Pero defenderemos nuestra tierra.
La independencia no es odio: es amor por la patria.

(Entra un mensajero)

Mensajero ¡General! ¡Los realistas se acercan! Entre ellos hay muchos indígenas.

San Martín (Con una mezcla de tristeza y comprensión)
Lo sé. He hablado con algunos.
No luchan por España, luchan por sus tierras y sus leyes.
Que no se derrame sangre innecesaria.
Si podemos, hablemos primero.

Soldado andino ¿Y si no quieren hablar?

San Martín (Sonriendo con ironía)
Pues entonces les daremos una lección de estrategia.
Pero que sepan que no los odiamos.
(Guiña un ojo) Que hasta una batalla puede ser educada.
(Risas entre los soldados. Suena música marcial trompeta 🎺)

ACTO V

El encuentro con Bolívar y la renuncia

(Escenario: **Guayaquil**, 1822. Una sala con un mapa de América. **San Martín** y **Simón Bolívar** se enfrentan)

Cronista 1 Dos libertadores.
Dos visiones.
Uno quería unificar América. El otro, liberarla y retirarse.

Cronista 2 San Martín llevaba una renuncia firmada antes de llegar a la reunión.

Bolívar General San Martín, he oído hablar mucho de usted.
Dicen que es un hombre sin ambiciones.

- San Martín** Dicen bien, Bolívar.
Mi única ambición es que América sea libre.
Después de eso, mi trabajo termina.
- Bolívar** *(Con cierto desdén)* ¿Y no le gustaría gobernar? ¿Ser presidente, protector ... rey?
- San Martín** *(Riendo)* Rey, yo. Con lo que me duele la espalda después de cruzar los Andes.
No, Bolívar. El poder cansa.
La libertad, en cambio, ... da vida.
- Bolívar** Entonces, ¿qué propone?
- San Martín** Usted tiene más tropas, más influencia. Yo tengo una renuncia.
(Saca un papel). Tome. El Perú es suyo. Yo me retiro.
- Bolívar** *(Sorprendido)* ¿Así, sin más?
- San Martín** Así, sin más. He liberado Argentina, Chile y Perú.
Ahora les toca a ellos construir su futuro. Yo no soy necesario.

(Bolívar guarda silencio. Luego, asiente con respeto)
- Bolívar** Es usted un hombre raro, San Martín.
La mayoría se aferra al poder como un niño a un juguete.
- San Martín** *(Con seriedad)* Bolívar, he visto a indígenas luchar contra mí porque temían perder sus tierras.
Esa es la verdadera batalla que aún no hemos ganado: la de construir un continente donde todos tengan un lugar.
Usted tiene la oportunidad de hacerlo. No la desperdicie.
- Bolívar** *(Reflexivo)* Los indígenas ... son un obstáculo para la nación que imagino.
- San Martín** *(Con firmeza)* No, Bolívar.
Son parte de la nación.
Si los ignoramos, la independencia no será más que un cambio de nombres.

(San Martín se retira. Bolívar lo mira irse)
- Bolívar** *(En voz baja)* Ojalá yo tuviera su grandeza.

ACTO VI

El retiro y el legado

*(Escenario: Boulogne-sur-Mer, Francia, 1850. Una casa modesta.
San Martín, anciano, escribe a su hija Mercedes)*

- Cronista 1** San Martín vivió sus últimos años en Francia, pobre y olvidado por muchos.
Pero no se quejó. Había cumplido su misión.

- San Martín** (Escribiendo) "Querida Mercedes: recuerda siempre estas máximas..."
(**Mercedes**, ahora **adulta**, entra y lee en voz alta)
- Mercedes** "Humanizar el carácter y hacerlo sensible, aun con los insectos que nos perjudican."
"Inspirar amor a la verdad y odio a la mentira."
"Despertar en ella [el alma] un sentimiento de bondad y amor al prójimo."
- San Martín** Esas son mis verdaderas medallas, hija.
No las que me dieron en Bailén, sino las que me dio la vida.
- Mercedes** Padre, ¿no le duele haber renunciado a todo?
- San Martín** (Sonriendo) Duele más tener que renunciar a uno mismo.
Yo nunca lo hice. Seguí siendo el soldado que defendió a España y el libertador que liberó América.
Siempre fui el mismo: un hombre que sirvió a la libertad.
(Saca el pañuelo de Carmela, ya viejo y desgastado)
Esta mujer, en Bailén, me enseñó que la humanidad es más importante que las banderas.
Y aquellos indígenas, en los Andes, me enseñaron que la libertad no se puede imponer.
Esa, hija, es la lección más difícil.
- Mercedes** ¿Y qué diría Carmela hoy?
- San Martín** (Con una sonrisa) Diría: "Americano, has cumplido. Ahora descansa."
(Se escucha una música suave 🎵. <https://ideaswaldorf.com/jose-de-san-martin-t/>
San Martín cierra los ojos)
- Cronista 2** José de San Martín murió el 17 de agosto de 1850. No volvió a pisar América.
- Cronista 1** Pero su legado vive en tres países y en el corazón de quienes creen que se puede amar a dos patrias sin traicionar a ninguna.

EPÍLOGO

(**Todos** los personajes vuelven al escenario. **El coro** recita las máximas adaptadas)

- Coro** "La libertad no se implora, se conquista con el ejemplo."
"No desear sino lo que se puede conseguir."
"Serás un buen ciudadano si eres un buen hombre."
"Amar la patria y respetar a todos los que la han servido."
- Cronista 1** San Martín nos dejó una lección para siempre:
se puede ser de dos mundos sin traicionar a ninguno.
- Cronista 2** Que la grandeza no está en odiar al otro, sino en construir puentes.
(**Antonio Huachaca** y **Tadeo Choque** se adelantan)

Huachaca *(Dirigiéndose al público)*
Yo luché por el rey. No por odio a los independentistas, sino por amor a mi tierra y a mis leyes.

Tadeo Choque La historia nos ha tratado mal. Pero nuestra voz también cuenta.

San Martín *(Anciano, se acerca a ellos)* Y yo, que luché por la independencia, aprendí de vosotros.
La verdadera libertad no es la que se impone, sino la que se construye escuchando a todos.

(Huachaca y San Martín se estrechan la mano. El Coro canta una canción en quechua y español)

Coro recitado andino:

**Kay pachamanta, chay pachakama,
Huk llawt'anta, huk sunquta.
Iskay mamakuna, iskay taytakuna,
Hukllachu kawsanchiq.**

*De este mundo, hasta el otro mundo,
una brida, un corazón.
Dos madres, dos padres,
¿Vivimos juntos sin dolor?*

*Un puente tendido entre dos orillas,
una espada que no mata, que libera.
Dos patrias en un solo pecho
y la libertad, la libertad entera.*

**Quri saphiyuq, qullqi saphichu,
Yaku hinam, mayu hinam,
Tukuy runakuna, tukuy suyukuna,
Huk ñanpi purinchiq.**

*¿De raíz de oro o de raíz de plata?
Como el agua, como el río,
todos los pueblos, todas las tierras,
caminamos por un solo camino.*

Un puente tendido entre dos orillas, ...

Carmela *(Saliendo de entre el coro)*
¡Y que no se olvide!
Hasta un héroe necesita una jarra de agua y una palabra de aliento.
(Guiña un ojo al público) ¡Eso también es historia!

<https://ideaswaldorf.com/jose-de-san-martin-t/>

(TELÓN)

“... Esta historia incorpora la complejidad del conflicto independentista, mostrando que no fue una simple lucha de americanos contra españoles, sino una guerra civil entre americanos con diferentes lealtades e intereses. La inclusión de personajes como Antonio Huachaca y Tadeo Choque, basados en caudillos indígenas realistas históricos, permite al público comprender que la historia rara vez es blanca o negra, y que la verdadera grandeza de San Martín radicó en su capacidad para escuchar y aprender de quienes pensaban diferente”.

Del libro “San Martín. De soldado del Rey a héroe de la Nación” de Beatriz Bragoni.

Idea de guion y arreglos,
Vicente García S.